

¡Clamando a Jesús en nuestra urgente necesidad!



Semana 2 - 100 días de oración

3 - 9 de abril, 2020

¿Qué pasaría si miramos el pecado como vemos al COVID-19?

Por Eric Louw

Hace un par de semanas, mi esposa y yo nos enfermamos con lo que creemos fue intoxicación alimentaria y fiebre. Afortunadamente, después de 36 horas de luchar contra la fiebre, me recuperé. Sin embargo, a fiebre de mi esposa, no desapareció. Ella desarrolló una tos seca y dolores en el cuerpo.

Después de unos días, llamamos al número telefónico de evaluación del COVID-19 y establecimos una cita para que le hicieran un examen a mi esposa. Compartimos sus síntomas y se nos dijo que, aunque ella tenía todos los principales síntomas, a menos que hubiera estado en contacto con un portador diagnosticado de COVID-19, ella no sería elegible para ninguna prueba. El hacerle una prueba de COVID-19 sería una pérdida de tiempo.

Pocos días después, mi esposa, que todavía luchaba con una fiebre, se despertó tosiendo y con flema. Esto activó su reflejo nauseoso con tanta severidad que ella comenzó a toser y vomitar sin detenerse, durante aproximadamente dos horas. La llevamos a emergencias y compartimos

todo lo antes mencionado con los médicos. Ellos le administraron medicamentos vía intravenosa, lo que ayudó a controlar sus síntomas.

Otra vez pregunté sobre la posibilidad de hacer la prueba a mi esposa del COVID-19, dado que ella trabaja con muchos extranjeros y que recientemente habíamos estado recientemente fuera del estado asistiendo a una gran conferencia. El médico nos dijo que aunque mi esposa tenía los síntomas, las pruebas se realizan cuando se tiene contacto con un portador diagnosticado de COVID-19. Cuando los médicos compartían esto con nosotros, pensé que quizás había una gran escasez de pruebas o que los profesionales médicos estaban esperando que la propagación en la comunidad alcanzara un nivel alto, antes de tomar el diagnóstico en serio.

Después de más discusión, el médico finalmente nos dijo que mi esposa sería examinada para descartar otras enfermedades, si esos resultados regresaban negativos, entonces se enviaría una segunda muestra inmediatamente al departamento de salud local, para que la analizaran por el COVID-19, y los resultados regresarían dentro de un par de días. Mientras tanto, se nos ordenó regresar a casa y ponernos en cuarentena, lo cual hicimos.

Cuando la prueba inicial por todo lo demás llegó NEGATIVA, yo le dejé saber a cada grupo de personas con las que había estado en contacto, que conocieran nuestras circunstancias para maximizar la precaución. Esto resultó en muchas personas siendo puestas en cuarentena.

No queriendo causar muchas inconveniencias a otros, decidí contactar al hospital para verificar si la muestra de mi esposa había sido enviada para análisis del COVID-19. El personal allí no sabía a dónde fue enviada. Llamé a un lugar y a otro sin recibir ninguna información que ayudara.

Pasaron varios días, hasta que finalmente logré contactar al Epidemiólogo del Condado solo para descubrir ellos no habían estado planeando enviar la muestra para que la examinaran. Cuando le expliqué las circunstancias con más detalle y cuántas personas fueron puestas en cuarentena y esperando los resultados, él dijo que se iba a examinar la muestra para el COVID-19 el martes.

El martes llegó y pasó y no habían resultados. El miércoles pasó y tampoco habían resultados. Mientras tanto, mi esposa fue a parar de vuelta en la sala de emergencias ya que no paraba de toser. El jueves llegó y mayormente pasó sin resultados. Tras una consulta, descubrimos que había cientos de muestras pendientes, probablemente con historias similares a las nuestra. Finalmente, el jueves a las 7:30 pm, casi 12 días después de la cuarentena inicial, los resultados llegaron. ¡NEGATIVO! ¡Qué alivio!, ¡pero qué odisea!

De muchas maneras, nuestra experiencia nos recuerda el primer "virus" que infecto este mundo. Al igual que el COVID-19, el pecado no parecía mortal cuando fue primero descubierto en el cielo. El pecado ni siquiera pareció mortal cuando arribó a la tierra, "cuarentenado" en un solo árbol. Pero cuando el pecado comenzó a esparcirse de la serpiente a Eva, a Adán y a sus descendientes, rápidamente este se convirtió en algo enteramente fuera de control.

Desafortunadamente, en contraste con la respuesta del mundo al COVID-19, la mayoría de nosotros no estamos angustiados por la propagación del pecado. No estamos demasiado preocupados por examinar nuestras vidas a la luz de la Palabra de Dios y analizar nuestros corazones. Vemos los síntomas –egoísmo- ira- orgullo- que se filtran en todo lo que hacemos. Pero ignoramos los síntomas. Disfrutamos del pecado, jugamos con éste, bromeamos acerca de éste, hacemos cualquier cosa menos tratar de expulsarlo de nuestras vidas a todo costo.

¿Qué si hiciéramos las cosas de manera diferente? ¿Qué pasaría si tratamos el pecado como si fuera el virus COVID-19?

El Salmo 139: 23-24 nos anima a someternos a una prueba diagnóstica.

“Examíneme, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mi camino de perversidad, y guíame por el camino eterno”.

Dios anhela que conozcamos nuestra verdadera condición y busquemos la sanidad espiritual. Su corazón anhela que seamos limpiados y purificados. Todos estamos bajo cuarentena aquí en la tierra, pero un día pronto esta cuarentena terminará y Jesús vendrá a llevarnos al hogar celestial. Cuando Él venga, ¿estaremos listos?

Eric Louw, es pastor de la conferencia de Texas, actualmente está terminando su Maestría en Divinidades, en la Universidad de Andrews en Berrien Springs, Michigan. ¡Él y su esposa, Esther, han estado casados por tres años y esperan con entusiasmo la llegada de su primer hijo el próximo septiembre!

PREGUNTAS DE CORAZÓN: ¿Estamos dispuestos a darle permiso a Dios para que examine nuestros corazones y nos limpie del mortal virus del pecado? ¿Qué si eso significa pedir perdón de alguien a quien nuestros pecados han herido?

DESAFÍO ACTIVO DEL CORAZÓN: Esta semana, al continuar orando por nuestra protección física y sanidad, oremos activamente por nuestra curación espiritual. ¡Y tomemos pasos para alcanzar a quienes nos rodean- pedir por perdón, procurar la reconciliación, compartir el amor de Dios!

No minimicemos más el pecado (grande o pequeño), por más tiempo, pero pidamos a Dios que nos ayude a huir de

éste con todas nuestras fuerzas. Al orar, reclamemos las promesas de 1 Juan 1: 9 e Isaías 1:18.

“Muchos que se encogerían de horror de alguna gran transgresión, son llevados a mirar el pecado en asuntos pequeños como algo sin mayor consecuencia. Pero estos pecados pequeños consumen la esencia de la piedad en el alma”. *The Signs of the Times*, 7 de septiembre de 1882.

Yendo más profundo - Lecturas adicionales sugeridas para esta semana:

- Elena de White, El Camino a Cristo, capítulos 2-3.
- "Removiendo las Infracciones Espirituales" - Ver el siguiente PDF de www.revivalandreform.org

MOTIVOS DE ORACIÓN **#100DíasDeOración**



Día 1 – viernes, 3 de abril del 2020

Promesa bíblica: *“Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo”. Isaías 41:13.*

1. Oren por los países y regiones que se han sido fuertemente afectados por la pandemia del coronavirus COVID-19, con muertes, y la pesada demanda sobre los sistemas de salud pública y comunitaria.
2. Oren para que los profesionales médicos tengan perseverancia y fortaleza. Si conoce a un profesional médico, hágale saber que está orando por ellos por nombre.
3. Oren por la gracia de Dios para aquellos en su iglesia local que están luchando con los múltiples cambios que

ocurren en sus vidas diarias. Oren por los hermanos de su iglesia local que han sido afectados – que ellos puedan hacerle frente a esta pandemia, y aún más, sean fieles testigos de la conducción del Dios todopoderoso en sus vidas.

4. Oren que los miembros de la iglesia puedan encontrar formas prácticas de animarse unos a otros en la fe, y especialmente alentar a aquellos que están pasando la cuarentena y el aislamiento solos.

5. Ore por aquellos en la Misión Noreste de Mindanao, en las Filipinas que están batallando con la falta de alimentos y otras necesidades durante esta pandemia de COVID-19. Oren para que su fe sea fortalecida.

MOTIVOS DE ORACIÓN **#100DíasDeOración**



Día 2 – sábado, 4 de abril del 2020

Promesa bíblica: *"No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley". Romanos 13: 8*

" La Iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo. Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo; y mediante la iglesia se manifestará con el tiempo, aun a "los principados y potestades en los cielos" (Efesios 3:10), el despliegue final y pleno del amor de Dios.". (*Hechos de los apóstoles, p. 9*).

1. Oren para que juntos, como Iglesia Adventista del Séptimo Día, cumplamos nuestra misión como la agencia señalada por Dios para la salvación de los hombres.
2. Oren por los miembros de la iglesia en Kenia. Oren por perdón, y sanidad entre los miembros de la iglesia, unidad y sabiduría para movernos en esta crisis del COVID-19. Oren también por el Espíritu Santo, que descanse sobre los líderes de la iglesia en Kenia.
3. Oren por los miembros y líderes de la iglesia en Burundi, África, que continúan siendo oprimidos. Ore para que el amor de Dios se muestre a través del testimonio de ellos en Burundi, y en todo el mundo, que brillemos para Jesús en medio de la confusión y el sufrimiento.
4. Oren por un énfasis continuo en las nuevas formas de evangelismo para llegar a la gente, a través de internet y

las redes sociales, obedeciendo el "distanciamiento social" pero manteniendo nuestro fuerte énfasis en Cristo, Su Palabra, Su justicia, Su servicio en el santuario y Su poder salvador en la gran controversia entre el bien y el mal.

5. Oren para que sepamos compartir de forma práctica los Mensajes de los Tres Ángeles, junto con el mensaje de salud, ya que estos mensajes son tan relevantes para este tiempo actual.

MOTIVOS DE ORACIÓN #100DíasDeOración



Día 3– domingo, 5 de abril de 2020

Promesa bíblica: *“Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto”. Salmo 27: 5.*

“Dios hará cosas maravillosas por los que confían en él. El motivo porque los que profesan ser sus hijos no tienen más fuerza consiste en que confían demasiado en su propia sabiduría, y no le dan al Señor la oportunidad de revelar su poder en favor de ellos. Él ayudará a sus hijos creyentes en toda emergencia, si ponen toda su confianza en él y le obedecen fielmente”. (*Patriarcas y profetas, p. 467-468*).

1. Oren por los miembros de la iglesia en el país de Fiji que buscan ser una luz en medio de un mundo en caos. Oren para que ellos sean pilares de esperanza y anclas de estabilidad en estos tiempos difíciles, para reflejar el amor de Jesús con quienes se encuentren.
2. Oren por el canal local de televisión Esperanza en Fiji para que llegue a ser una plataforma de comunicación confiable a través de toda la isla, y que Dios la use para alcanzar a muchos para el reino de Dios.
3. Oren por los estudiantes misioneros de todo el mundo que están haciéndole frente a la pandemia del COVID-19 lejos de su casa y de sus seres queridos. Ore por valor y fortaleza para nuestros misioneros.
4. Oren por la provisión continua para aquellos que están perdiendo sus trabajos, despedidos o preguntándose cómo pagar el alquiler, los servicios públicos y cómo comprar alimentos cuando no pueden ir a trabajar.

5. Oren por los miembros de la iglesia en Italia, Francia, España, Alemania y otros países europeos que han perdido seres queridos por el coronavirus. Ore por consuelo y fuerza para que puedan levantarse y seguir adelante.

MOTIVOS DE ORACIÓN #100DíasDeOración



Día 4– lunes, 6 de abril de 2020

Promesa bíblica: *"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá". Mat. 7: 7-8.*

“El arco iris rodea el trono como una seguridad de que Dios es verdadero, que en él no hay mudanza ni sombra de variación. Hemos pecado contra él, y somos indignos de su favor; sin embargo, él mismo ha puesto en nuestros labios la más maravillosa de las súplicas: “Por amor de tu nombre no nos deseches, ni deshonres tu glorioso trono; acuérdate, no invalides tu pacto con nosotros”. Jeremías 14:21. Cuando venimos a él confesando nuestra indignidad y pecado, él se ha comprometido a atender nuestro clamor. El honor de su trono está empeñado en el cumplimiento de la palabra que nos ha dado”. (*La oración*, p. 369).

1. Oren por la crisis de salud en los Estados Unidos y Europa, y para que los profesionales médicos puedan obtener los suministros adecuados que se necesitan.
2. Oren por los profesionales de la salud, los trabajadores de seguridad y los empleados gubernamentales en los Estados Unidos y en todo el mundo que han contraído el COVID-19 mientras cumplían con su deber y servicio. Oren por su sanidad.
3. Oren por quienes viven solos durante esta pandemia de salud; que luchan con el miedo y que sienten el dolor del aislamiento. Oren para que descubran que no están solos, sino que Jesús está a su lado.
4. Oren por los miembros de las iglesias que están cerradas por el COVID-19. Oren que las congregaciones

encuentren formas de mantenerse "unidas" a través de las transmisiones por Internet y testificando de Jesús en formas apropiadas de "distanciamiento social", y que muchos más se sientan atraídos a la verdad debido a esta crisis.

5. ¡Oren para que Dios vuelva a encender una nueva pasión en los corazones de Su pueblo: - Una pasión fresca por Su Palabra, por la oración y por la misión!

MOTIVOS DE ORACIÓN #100DíasDeOración



Día 5– martes, 7 de abril del 2020

Promesa bíblica: *"Y si mi pueblo que se identifica usando mi nombre se humilla, ora, me busca y abandona su mala conducta, entonces yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré sus pecados y restauraré el bienestar del país". 2 crónicas. 7:14 (PDT).*

“Los miembros de nuestras iglesias necesitan convertirse, volverse más inclinados a lo espiritual. Una cadena de creyentes fervientes, que oren debe circundar el mundo. Oremos todos humildemente. Unos pocos vecinos podrían unirse para orar por el Espíritu Santo. Quienes no pueden dejar el hogar, reúnan a sus hijos, únense para aprender a orar juntos. Podrán reclamar la promesa del Salvador: “Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” Mateo 18:20. (*Review and Herald*, 3 de enero de 1907).

1. Oren para que como iglesia sepamos lo que significa caminar con humildad ante Dios y ante los demás. Oren para que Él nos enseñe cómo orar, cómo arrepentirnos, y que la sanidad venga cuando busquemos a Dios con todo nuestro corazón.
2. Oren para que Dios nos ayude como pueblo a saber lo que significa ser más espirituales mentalmente y cómo crear una cadena de oración más poderosa alrededor del mundo.
3. Oren por los miembros de la iglesia que viven en la Conferencia del Sur de Inglaterra, en Londres. Oren para que, en lugar de que esta pandemia cierre sus iglesias, haya crecimiento de la iglesia, mayor compromiso con Dios y servicio, así como también puntualidad y ser más consecuentes en la asistencia.

4. Oren por nuestros jóvenes a través de Europa, para que regresen a la iglesia, y por los padres para que sean modelos positivos fuertes para atraer a sus hijos a la iglesia.

5. Oren para que cada persona, sin importar su edad, género, título oficial o estatus, reconozca que debe ser testigos y mensajeros del amor de Dios en un mundo agonizante.

MOTIVOS DE ORACIÓN

#100DíasDeOración



Día 6– miércoles, 8 de abril del 2020

Promesa bíblica: “¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos”.

2 Crónicas. 20:12.

“Dios no desea que quedemos abrumados de tristeza, con el corazón angustiado y quebrantado. Quiere que alcemos los ojos y veamos su rostro amante. El bendito Salvador está cerca de muchos cuyos ojos están tan llenos de lágrimas que no pueden percibirlo. Anhela estrechar nuestra mano; desea que lo miremos con fe sencilla y que le permitamos que nos guíe. Su corazón conoce nuestras pesadumbres, aflicciones y pruebas. Nos ha amado con un amor eterno y nos ha rodeado de misericordia. Podemos apoyar el corazón en El y meditar a todas horas en su bondad. El elevará el alma más allá de la tristeza y perplejidad cotidianas, hasta un reino de paz. Piensen en esto... y regocíjense en la esperanza. “Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”. 1 Juan 5:4. (*Reflejemos a Jesús, p. 356*).

1. Oren por aquellos que están desconsolados, que recientemente han perdido seres queridos y por aquellos que luchan por sentir que Dios todavía está a su lado.

2. Oren por los miembros de la iglesia que enfrentan los desafíos de la pandemia del COVID-19 en todo el país de Canadá. Oren por sanidad física y por un avivamiento espiritual y que el evangelio avance a través de Canadá en medio de estos tiempos difíciles.

3. Oren para que el amor desinteresado y el espíritu de dar sea una realidad en la vida de los miembros de la iglesia en todo el mundo. Ore para que aquellos que

tienen más recursos se acerquen y compartan con los que tienen menos.

4. Oren para que los miembros de la iglesia en todo el mundo eliminen sus diferencias y se acerquen en compañerismo cristiano, suplicando por la lluvia tardía.

5. Oren para que los miembros de la iglesia alrededor del mundo, tomen como responsabilidad personal el compartir el evangelio con los que los rodean, ya que las campañas evangelísticas han sido canceladas.

MOTIVOS DE ORACIÓN #100DíasDeOración



Día 7– jueves, 9 de abril del 2020

Promesa bíblica: *"Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse". Romanos 8:18.*

“En medio de la prueba y la persecución, la gloria—el carácter—de Dios se revela en sus escogidos. Los creyentes en Cristo, odiados y perseguidos por el mundo, son educados y disciplinados en la escuela del Señor. En la tierra andan por caminos angostos; son purificados en el horno de la aflicción. Siguen a Cristo en medio de penosos conflictos; soportan la abnegación y experimentan amargos chascos; pero así aprenden lo que es la culpa y miseria del pecado, y llegan a mirarlo con aborrecimiento. Al ser participantes de los sufrimientos de Cristo, pueden ver la gloria más allá de las tinieblas, y dirán: “Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada. Romanos 8:18”. (*Hechos de los apóstoles, p. 460*).

1. Oren para que podamos ver más allá de la tumba, más allá del dolor, del sufrimiento y las dificultades de esta vida, la recompensa celestial que espera a aquellos que son fieles hasta el final.
2. Oren por sabiduría para los pastores y administradores, mientras buscan consolar, alentar y liderar en medio del caos.
3. Oren por los niños que están fuera de la escuela, y especialmente por aquellos que dependen de las comidas que reciben en la escuela. Ore para que Dios levante cristianos cariñosos que ayuden a alimentarlos durante este tiempo de crisis.

4. Oren para que el amor de Dios nos llene, nos mueva, nos transforme el corazón de nuevo, para compartir con quienes no tienen esperanza.

5. Oren para que entendamos y compartamos activamente el mensaje de “Justificación por la fe” y que descansemos en la justicia de Jesús.